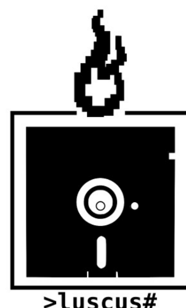


Servicios de transcripción
ruido-mediática
desde 0x7B7

El que pega primero pega dos veces

La urbe mugrosa se retuerce como una culebra llena de escamas de papel adhesivo que mudan con el gesto convencido, meteórico y algo paranoico de algún agitador de signos urbanos.

En las esquinas las escenas se repiten con pegajosa periodicidad: el policía levanta sin razón al que se levanta con justa razón. La imagen de otro político ladrón es pegada en la pared. El mendigo se levanta tarde y se alimenta de pegante, porque aunque la economía levante, no le pega a una. En las ruinas de una vieja casa -cuyos inquilinos quién sabe para dónde pegaron- levantan el edificio de un nuevo banco.

Levantar y pegar son las dos caras de la moneda que mal paga, pero también son los dos pasos para la acción del arte urbano que mas pega: el sticker, la calcomanía, la pegatina o como se le pegue la regalada gana llamarlo. Y aunque el sticker podría parecer un recurso menor del arsenal gráfico y simbólico de las calles -por ser de fácil manufactura y democrática aplicación- es justamente en su espacio reducido donde la brevedad y la contundencia de una imagen son factores fundamentales para lograr adherir una idea a las fatigadas cabezas citadinas.

Así, desde los semáforos y señales de transito, hasta baños de antro y cualquier superficie voluptuosa para el manotazo resignificador, cada sencilla acción de levantar y pegar configura la secreta cartografía de miles de microgolpes mediáticos destinados a poblar el paisaje semiótico urbano.

Este libro autogestionado, fruto del trabajo colectivo y las ganas de asestar un nuevo golpe, permite entender cómo la denuncia política, el mensaje social y la pericia gráfica pueden unirse de manera sintética en una serie de calcomanías con un motivo principal en 4 tintas y un revés en blanco y negro.

En *DjLu* encontramos la subversión de logotipos que se burlan de la publicidad, mientras integran el motivo recurrente de la máquina, esa que erosiona nuestro ecosistema planetario y mental; incluyendo información textual con citas de medios o personalidades que refuerzan el mensaje. En *Guache*, las imágenes hablan por si solas a través de las pieles cobrizas que se unen con los vivos colores y patrones con motivos indigenistas, dando aliento de vida a animales fantásticos que reivindican toda una cultura invisibilizada por siglos de pensamiento colonial. *Lesivo*, por su parte, utiliza una estética que recuerda la gráfica de los años 30 a 50, donde el protagonista es ese híbrido bestia humano que, en temas como la minería y el cuidado ambiental, deja claro cual mitad de esa combinación es en realidad la bestia. Finalmente *Toxicómano*, con su directa ironía de tres acordes y estética punk, nos avienta en la cara la malicia actual - disfrazada de política y economía- a la vez que trasciende de la simple crítica a esa sabiduría popular de frases inspiradoras de furia latina.

Levantar y pegar no solo es un testimonio, es un llamado a la acción, a gritar lo que se piensa mediante cualquier soporte, a valorar la fuerza de las ideas y la imaginación en un mundo que se debate entre la corrupción o la destrucción. Así que recórralo como se recorren las calles y levante su voz, levante ampolla. Si eso sucede quedaremos contentos porque este libro "está pega'o".

Luis Fernando Medina Cardona (Luscus): www.radioaleta.net

Este texto fue comisionado por el colectivo "Bogota Street Art" como introducción a su libro "Levantar y pegar (sticker book)" publicado en el 2015. El libro fue publicado con licencia Creative Commons Atribución – no comercial – sin obras derivadas. Más información: http://www.levantarypegar.com

